

EL OBELISCO DE SANTA FE

El Puente Colgante es un símbolo de la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz, Argentina. Este Puente Colgante posee una larga historia que incluye un derrumbe casi total y su posterior restauración luego de muchos años. Concebido originalmente para trasladar agua proveniente desde Colastiné, el puente colgante actualmente sirve como atractivo turístico, y para comunicar la ciudad con la Costanera Este, la Ciudad Universitaria, el barrio El Pozo, etc.

El puente colgante fue el único paso vehicular hacia el Este hasta la construcción del viaducto Oroño, comenzado en 1968 y concluido en 1971. Ambos puentes se encuentran apenas separados entre sí.

El 28 de septiembre de 1983 fue un penoso día para Santa Fe. Para sorpresa de todos y bajo la atenta mirada de vecinos y periodistas, parte del puente colgante caía luego de una terrible inundación que había durado varios meses. Fotos y videos de entonces muestran una lenta caída.

La antena Este colapsó a las 16:35 horas. El diario santafesino El Litoral publicó ese día, retrasando la salida por tal acontecimiento, "Un adiós que quiere ser hasta luego". Un hasta luego que significó casi 20 años.

Parte del puente quedó hundido en la laguna Setúbal y se recuperó en 1984.

Diecinueve años después, el 28 de septiembre de 2002 a las 8 horas quedó abierto al tránsito la obra de reconstrucción del Puente Colgante. El primero en pasar fue un repartidor de soda, Juan Carlos Ubrón, que con su familia se estacionó en el acceso al puente a las 4 de la madrugada.



En 1922, cuando era administrador de Obras Sanitarias de la Nación, el Ing. Marcial Candiotti toma la decisión de realizar una obra que perdurara en el tiempo y cumpliera las funciones de acueducto y uniera las márgenes de la Laguna Setúbal, ideando el Puente Colgante.

Ing. Marcial Candiotti

Santa Fe, 24/10/1865 — Buenos Aires, 02/09/1928



El puente en construcción



Así quedaba el puente el 28 de septiembre con el colapso de la antena Este

CARLOS JULIÁN NICETO CASADO DEL ALISAL

Nacido en el pequeño pueblo español de Villada, Palencia, el 16 de marzo de 1833, fue el tercero de cinco hermanos. El más conocido de ellos era el pintor José Casado de Alisal, considerado como uno de los mejores exponentes del Eclecticismo Español.

Al finalizar sus estudios de Filosofía ingresa a la Escuela de Náutica, en el que obtiene el nombramiento de tercer piloto. Luego de realizar algunos viajes, decide abandonar la náutica y emprende, en 1856, su viaje a Montevideo y luego de una corta permanencia en esta, se dirige a Rosario donde se hospeda en el domicilio de su amigo José Chavarri, en cuya empresa comienza a trabajar. Más adelante comienza con el negocio de importación y exportación.

Esos eran los años en que la villa de Rosario había comenzado una etapa de ferviente crecimiento.

La Argentina estaba separada en dos estados. La Provincia de Buenos Aires con su aduana, que era la base financiera de su rebeldía, y el resto del país o la Confederación con asiento en Paraná y con Urquiza como presidente.

En mayo de 1853 es sancionada la Constitución Nacional, la que pasa a ser la base jurídica del gobierno de la Confederación. En 1854 Buenos Aires tiene su propia Constitución y se atribuye la mitad del territorio argentino incluyendo a la pampa y la Patagonia, declarándose un Estado con el libre ejercicio de su soberanía interior y exterior.

Mitre, nombrado Ministro de Guerra por el gobierno de Buenos Aires, se resistía a la idea de Urquiza de unir a la Provincia a la proclamada República Argentina.

Diversos hechos y aptitudes de uno y otro lado en nada favorecían un acercamiento de ambos gobiernos. Los problemas económicos que esta situación conlleva, hace que Urquiza tome la decisión de dar por finalizado el mismo y el 23 de octubre de 1859 enfrenta a las fuerzas de Buenos Aires, dirigidas por Mitre, vencíéndolas en la Batalla de Cepeda.

El triunfo que se obtuvo en el campo de batalla ante las fuerzas unitarias no lo fue en la mesa de negociaciones ya que Buenos Aires logra imponerse en el Acuerdo de San Nicolás, al lograr que se reforme la Constitución de 1853 y garantizar de este modo a Buenos Aires la continuidad de las rentas de su aduana por seis años, y cierto control económico sobre el resto del país. Además, algunas de sus instituciones, como el Banco de la Provincia de Buenos Aires, quedaban perpetuamente libres de impuestos nacionales.

Mitre fue elegido gobernador de la Provincia de Buenos Aires. No fueron pocos los que sostenían que los porteños no cedían mucho y pensaban que estos buscarían cualquier pretexto para no incorporarse a la República y esto fue lo que ocurrió.

Los problemas por el control político del país desencadenan en un nuevo enfrentamiento entre Urquiza y Mitre en la batalla de Pavón. En cierto sentido volvió a triunfar Urquiza, pero éste se retiró, dejándole la victoria y el control de todo el país a Mitre.

Esta serie de acontecimientos van erosionando el bienestar económico que vivía Rosario.

Finalizado el conflicto interno, Carlos Casado del Alisal comienza con su actividad inmobiliaria y adquiere propiedades y juntamente con otros empresarios comienzan a proyectar la construcción del ferrocarril que uniese la ciudad de Rosario con Córdoba, el cual debería prolongarse hasta llegar a Chile y de esa forma unir ambos océanos mediante el puerto de Rosario. Es nombrado Tesorero de esa Sociedad denominada Ferrocarril Central Argentino del cual es el primer accionista.

Ya en 1864 concibe la idea de formar un banco. Se llama Banco Carlos Casado y los billetes que pone en circulación son firmados con su nombre y de su propia letra. Su trayectoria hace que estos billetes fueran admitidos con total confianza por la población.

El excelente trabajo de investigación realizado por el Dr. Fernando Chao (h), publicados en su libro Banco Emisores de Rosario, del cual hemos extraído las imágenes de los billetes, nos exime de dar mayores detalles sobre este Banco.

El Círculo Numismático de Rosario en su página www.cnros.com.ar publica dicha investigación.

Solo diremos que sus actividades comienzan el 1° de setiembre de 1864.

En su corta y fructífera existencia emite billetes de 4 valores. De Un Real, Un Real y Medio, Un Peso plata boliviana y Diez Pesos plata boliviana.

Los billetes fueron impresos en la litografía de L. Terrier de Rosario.

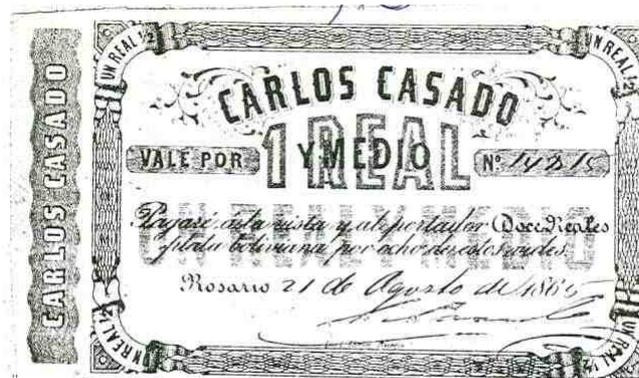
Un grupo de falsificadores franceses, entre los cuales se encontraba una mujer, intentaron hacer circular billetes de diez pesos plata boliviana, pero la maniobra pudo ser detectada a tiempo antes que la operación pudiese producir una considerable pérdida para Casado. De estos billetes no se conocen ningún original, salvo cuatro ejemplares falsos que son parte de un expediente.

La intención del Banco de Londres y Río de la Plata de abrir una sucursal en Rosario, donde ya funcionaba el Banco Mauá además del Banco Carlos Casado, lleva a la negociación que culmina con la compra del activo y pasivo de este último durante el mes de setiembre de 1865, un año después de su apertura.

Con el dinero obtenido de la venta de su banco, Carlos Casado compra 6 leguas cuadradas de tierras a 9 leguas al oeste de Rosario, sobre la costa del río Carcarañá, fundando la Colonia Candelaria en 1870 y cerca de ella la Villa de Casilda, nombre de su madre. En la colonia, las tierras se habían dividido en fracciones de 100 has. Cada fracción a su vez se dividía en 25 has. El valor de cada una de ella era de 300 pesos fuertes al contado o en 400 pesos si se pagaba en 3 ó 4 anualidades, sin intereses. A cada comprador se le entregaba el material y los elementos necesarios para la siembra por un valor de 100 pesos que se devolverían sin intereses a la cosecha.

Comienza una inmigración de familias que se radican en esa zona convirtiendo la misma en una verdadera región triguera.

Centro Numismático de Santa Fe - CENUSA



Al ser adquirido el Banco de Casado, la Provincia de Santa Fe, ve la necesidad de contar con una institución oficial y es así que con fecha del 30 de mayo de 1874 se sanciona una ley creando el Banco Provincial de Santa Fe. Será Carlos Casado quién se encargue de organizar y luego presidir la Institución. Además elaboró los estatutos del mismo.

La crisis de 1877 que repercute en las colonias agrícolas, lleva a Casado a solicitar un crédito al gobierno, cuyo destino era para ayuda a los colonos, avalando el mismo con sus propias tierras, prometiendo además sembrar 8.000 has. de trigo. La demora por parte del gobierno en el otorgamiento del mismo, hace que el empresario comprara el trigo necesario para la siembra y se lo entregara a los colonos.

A principio de 1878 llegan a Rosario varios barcos veleros provenientes de Cuba con cargamento de azúcar. Carlos Casado se entrevista con el propietario de los mismos y le solicita el costo que saldría llevar en aquellas embarcaciones un cargamento de trigo con destino a los puertos de Glasgow o de Liverpool.

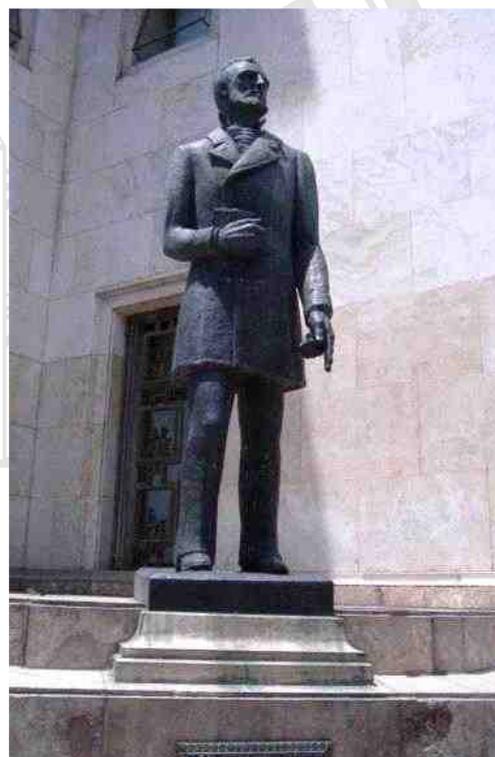
Se cuenta que el marino, no pudo menos que sonreír: “pero Señor, le respondió, si en Londres se consume trigo más barato que en Buenos Aires”. La repuesta de Casado fue típica. “Yo no lo he llamado a Ud. para pedirle consejos. Usted tomará la carga si le conviene y sale mar afuera. El destino hará lo demás”.

Es así que el 12 de abril los barcos zarpan rumbo a Glasgow con 4.500 Tn de trigo en sus bodegas. Estando la carga en viaje, el representante de Casado en Londres, le hizo conocer que era imposible vender el grano al precio estipulado. La repuesta de Casado fue enérgica. “Pregunte cuánto cuesta tirarlo al mar, y le enviaré telegráficamente su importe. Yo a los colonos debo pagarles lo que les ha costado cose-charlo”. Ante esta firme repuesta, los comerciantes interesados pagaron el cereal al precio fijado.

Esta primera exportación de granos convirtió a Rosario en el principal puerto de embarque.

El trigo argentino gana el mercado del viejo continente por lo que se hizo necesario una mayor producción para atender a la demanda. Es así que continuaron llegando familiar enteras, a las que se les facilitaba alojamiento y se les proporcionaban las herramientas para el trabajo.

Colonia Candelaria es un verdadero vergel triguero. A los efectos de conservar el trigo en condiciones idóneas para su explotación y exportación, forma una Sociedad encargada de levantar grandes graneros en Rosario.



Monumento a Carlos Casado del Alisal en el edificio del Ex-Banco Provincial de Santa Fe en su Casa Rosario, obra realizada por Eduardo Barnes

Centro Numismático de Santa Fe - CENUSA

En 1881 pone en marcha un nuevo proyecto. La construcción del Ferrocarril Oeste Santafesino que llevaría el trigo directamente desde los campos al puerto. La solicitud es aprobada por el gobierno provincial y en noviembre de 1883 se inauguran los primeros 55 Km. que une a Rosario y Casilda. Ya para 1888 grandes zonas de la provincia de Buenos Aires y Córdoba tuvieron comunicación directa con el puerto de Rosario.

En 1882 el gobierno de la Provincia de Santa Fe lo designa delegado ante el Banco Hipotecario.

En 1886 Carlos Casado compra en subasta pública 5.625.000 has de tierras en el Chaco Paraguayo cuya única vegetación era monte bajo con árboles autóctonos. Como la adquisición de estas tierras violaba la Ley de Ventas de Tierras Públicas, que solamente permitía la compra de una superficie mucho menor a las adquiridas, las realiza a través de terceras personas a los fines de burlar la misma, convirtiéndose en unos de los latifundios más extensos del Paraguay. Comienza el desmonte convirtiéndolo el quebracho en durmientes de ferrocarril.

Ya para 1889 comienza a funcionar la primer fábrica de tanino, La Hispano Paraguaya, que gracias a maquinarias traídas de Europa, alcanzó una producción de 2.000 Tn. mensuales.

Las tierras libres de monte se transformaron en campos de cultivos de algodón y cría de ganado.

Ante la necesidad de contar con un puerto cercano a la fábrica de tanino para llevar el producto a Rosario crea Puerto Casado y adquiere una flotilla de 10 chatas. Así se traslada la madera desde el Paraguay a Rosario y de allí a distintos puertos del mundo. Además transportaba carbón para las locomotoras del ferrocarril santafesino.

Solicita al Gobierno Nacional y es aprobado, la creación de una Escuela de Agricultura en Casilda. En 1899 se creaba la escuela denominada "Chacra Experimental" sobre terrenos de su propiedad. La idea era que los hijos de los colonos tuviesen conocimiento de agricultura.

El segundo tramo del Ferrocarril Oeste Santafesino unió Rosario-Casilda-Colonia Iriondo y se inauguró en 1887. En 1888 llegó a Melincué. La estación fundada recibió en nombre de Villada.

Carlos Casado se listó en la masonería Rosarina. Su suegro Marcos Sastre era un probado Masón, creador del Salón Literario y de la logia "Valeper". También su hermano José Casado era un célebre masón. Fue socio de Justo José de Urquiza (masón probado) en el saladero "11 de setiembre" en Rosario.

Carlos Casado del Alisal murió el 19 de junio de 1899 en la ciudad de Rosario.

Resulta indudable que la actividad empresarial de Carlos Casado favoreció el gran desarrollo económico de Rosario y toda su zona durante las dos últimas décadas del siglo XIX.

En su libro Carlos Casado del Alisal y el Progreso Argentino el profesor Miguel Ángel De Marco expresa: "tenía las cualidades que deben adornar a un auténtico empresario, equilibrio, coraje, clara visión del presente y del porvenir, fe en el país y empuje para concretar y consolidar sus obras".

Lic. Andrés Rossi

Bibliografía

- Moneda y Bancos en la Provincia de Santa Fe – Prof. Oscar Luis Ensinck – 1968
- **Historia Económica de la Provincia de Santa Fe** - Prof. Oscar Luis Ensinck
- **Bancos Emisores de Rosario** – Dr. Fernando Chao (h) – 2008
- **Carlos Casado del Alisal y el Progreso Argentino** – Miguel Ángel De Marco – Instituto Argentino de Cultura Hispánica – 1993
- **Redes y Organizaciones Sociales en el proceso de ocupación del Gran Chaco** – Graciela Dalla Corte – Universidad de Barcelona – Revista de Indias, 2007, Vol. LXVII nro. 240 – Pag. 485-520



GOBERNADOR DE LA PROVINCIA
GRAL. GUILLERMO SANCHEZ ALMEYRA
MINISTRO DE HACIENDA ECON. E IND.
DR. CARLOS MA. BENITEZ
DIRECTORIO
PRESIDENTE EDUARDO DE OLIVEIRA CEZAR
VICE PRESIDENTE ALFREDO RIO
VOCALES
CARLOS C. CURA
DR. FRANCISCO J. ORPINELL
GRAL. HERBERTO ROBINSON
NAZARENO E MAGNARELLI
GERENTE GENERAL
HUMBERTO E. LEOPARDI
27 - SEPT - 1970

EL BANCO PROVINCIAL DE S.FE A
CARLOS CASADO DEL ALISAL



Grabador:
BARNES



Medalla conmemorativa recordando a Carlos Casado, fundador de Casilda, acuñada por el Banco Provincial de Santa Fe en 1970.

UN RÍO DE TRIGO LLEGA A EUROPA

Carlos Casado, un tesorero inmigrante español, fue el principal impulsor de la importación del cereal al viejo continente, que él inició en 1878 y convirtió a Rosario en principal puerto de embarque, primera etapa de una actividad que convertiría a la Argentina en "el granero del mundo"

A principios de 1878 arribaron a Rosario, entonces primer puerto del interior del país, varios buques de vela que portaban azúcar desde Cuba. Al enterarse, Carlos Casado del Alisal convocó al propietario de las naves, un experimentado marino catalán, y le preguntó cuánto le costaría llevar el trigo que llenaba sus graneros a las ciudades inglesas de Liverpool o Glasgow. El capitán, conocedor de los problemas que acarrea ese tipo de cargas y quizás animado por el deseo de evitarle pérdidas, lo exhortó con acopio de argumentos a no emprender una operación ruinosa. Antiguo piloto mercante, Casado, que no ignoraba los riesgos pero estaba decidido a afrontarlos, respondió: *"No lo he llamado para que me aconsejara sobre el negocio, sino para saber cuánto me cobra de flete por mi trigo; lo demás dejémoslo en las manos de Dios"*.

El 12 de abril zarparon los barcos llevando el preciado cereal. Pero cuando llegaron a Glasgow, la firma Torromé, que representaba a Casado, le hizo saber que no conseguía compradores al precio establecido. El telégrafo registró su rápida y categórica respuesta: *"Pregunte cuánto cuesta tirarlo al mar, y le enviaré telegráficamente su importe. Yo a los colonos debo pagarles lo que les ha costado cosecharlo"*. La inesperada actitud de Casado hizo reaccionar a los interesados, que comprendieron que no podían intimidarlo con ese tipo de maniobras y adquirieron el cereal al precio fijado.

Comenzaba una nueva etapa en la historia argentina pues, si bien poco antes se habían efectuado remesas reducidas, era la primera vez que un país que, dos décadas atrás, importaba trigo para consumo interno, lograba abrir una ancha puerta para sus exportaciones cerealeras. El éxito reflejaba el fruto del tesón de un hombre recio a quien no lograban abatir las contrariedades. Un año antes, los efectos de la crisis se habían hecho sentir en las colonias agrícolas que se alzaban a ambos lados del Ferrocarril Central Argentino, pero particularmente en Candelaria, bastante alejada de esa vía férrea. Casado había pedido un crédito al Poder Ejecutivo Nacional y éste había girado la solicitud al Congreso. Finalmente, el requerimiento fue denegado, pero dio lugar a un ilustrativo debate acerca de la conveniencia o no de que el Estado ayudase a los particulares a superar sus problemas económicos. Aunque en realidad, como expresaron varios senadores, no se reclamaba una dádiva sino que se buscaba afianzar una actividad de enorme interés para la República. Dardo Rocha, al apoyar el préstamo, había manifestado en la sesión del 21 de octubre de 1877: *"Es posible que nuestros hijos o nietos vean poblado nuestro territorio, porque nuestro territorio tiene que poblarse desde que ha sido tan ampliamente dotado por la naturaleza, pero nuestro deber es poblarlo en nuestra época y de evitar en cuanto nos sea posible que vengan causas extrañas a impedir el desenvolvimiento de esta corriente de inmigración, si no detenida, debilitada un tanto. ¿Y cómo vamos a hacer esto? ¿Diciendo: la crisis nos ata los brazos; no podemos hacer nada? Pero para eso no*

merece la pena gobernar; de cargar con serios deberes como los que pesan sobre nosotros cuando ni siquiera aceptamos esta simple responsabilidad moral de acordarle el crédito de la Nación a un hombre que nos da garantías suficientes para que en el último caso hagamos efectiva esa garantía".

Lejos de amilanarse, Casado renovó sus esfuerzos, y pocos meses más tarde el trigo argentino entusiasmaba por su calidad a los importadores europeos. De inmediato trabajó para poner a la colonia en condiciones de responder a crecientes pedidos. Llegaban familias sin cesar, y eran debidamente alojadas y dotadas de las herramientas indispensables. Por otro lado, en Londres se formaba un consorcio dedicado a comprar la producción de todas las colonias de Santa Fe.

Estanislao S. Zeballos, que en 1864, cuando apenas contaba diez años de edad, había oído con terror, en las cercanías de Candelaria, los alaridos de los indios, viajó en diciembre de 1878 para contemplar lo que era calificado casi unánimemente como un verdadero milagro. El desierto se había convertido en un vergel, como lo probó la cosecha levantada en esos días: 47.000 fanegas de quince arrobas que, unidas a las ya almacenadas, permitían garantizar los compromisos de exportación para 1879. Más allá de las cruentas alternativas de la política, que preludiaban la pelea fratricida de 1880, colonos criollos y extranjeros condujeron en pesadas carretas hasta las vías del Ferrocarril Central Argentino las 496.304 arrobas (5709 toneladas en bolsas y a granel) que a lo largo de nueve meses trasladaron a puertos del Viejo Mundo buques italianos, alemanes, belgas y dinamarqueses.

Casado no tardó en concebir la formación de una sociedad para levantar espaciosos graneros en Rosario. Y mientras ese proyecto se materializaba, puso en marcha una nueva y grandiosa iniciativa personal: la construcción del Ferrocarril Oeste Santafesino cuya misión sería conducir el trigo desde el campo a las entrañas de los barcos.

Con justicia, el presidente Nicolás Avellaneda, en el transcurso de un banquete que se le ofreció en Rosario el 4 de noviembre de 1879, durante una recorrida a las ya numerosas colonias agrícolas santafesinas, pidió un homenaje para el pionero, que se concretó meses después cuando una comisión particular le entregó una medalla de oro y brillantes que en su anverso expresaba: "El presidente de la República Argentina y los habitantes de la provincia de Santa Fe", y en su reverso mostraba los "símbolos del comercio, la navegación, el trabajo y la agricultura", con la inscripción: "Al distinguido y progresista ciudadano don Carlos Casado, 1879".

En pocos años se hablaba ya de "la región del trigo", título de uno de los textos más felices de Zeballos, para mencionar esa vasta extensión de doradas mieses que brindaban sustento a varios países del mundo, y se reconocía a Rosario como centro de embarque de primer orden. A metros del río tenía su terminal el Ferrocarril



**PRIMER CONCURSO DE MAIZ Y TRIGO
30 / SEPTIEMBRE / 1924**



**REPUBLICA ARGENTINA
MINISTERIO DE AGRICULTURA**

**PRESIDENTE
TE GRAL JULIO A. ROCA**

**MINISTRO
DR WENCESLAO ESCALANTE**

Medallas conmemorativas acuñadas por el Ministerio de Agricultura con motivo del Primer Concurso de Maíz y Trigo.

Oeste Santafesino, de modo que el cereal era rápidamente embarcado. Narra un contemporáneo: "Los vagones descargan vaciando en el vestíbulo (de un granero) y por grandes bocas de escotillas al ras del piso, los granos van a caer a sótanos donde poderosas cuanto ingeniosas máquinas, accionadas por una a vapor de 50 caballos nominales, lo elevan, limpiándolo enteramente, hasta el último y elevado piso del edificio, bajando luego, pesándolo y dándole dirección, bien al piso de donde con facilidad y rapidez se ensaca y almacena."

Hombre activo y generoso, Casado a la vez formaba una flota fluvial para la explotación de tanino en el Paraguay; apoyaba monetariamente al marino español Isaac Peral para la construcción del submarino por él ideado, y donaba cuatrocientas leguas cuadradas de su propiedad ubicadas en aquel país para que España pudiera enfrentar a Estados Unidos en Cuba. Su corazón dejó de latir, agobiado por crecientes dificultades económicas, el 29 de junio de 1899, luego de haber generado múltiples iniciativas en pos del desarrollo de su patria adoptiva.

**Miguel Angel De Marco
Pte. de la Academia Nacional de la Historia.
Diario La Nación – 04/04/2004**

135 ANIVERSARIO DEL BANCO PROVINCIAL DE SANTA FE

Las primeras gestiones para la creación de un banco provincial se iniciaron en 1863, como resultantes del progreso del país y de la provincia, y de la necesidad de vincular su economía al trabajo y la producción, ordenando y dirigiendo el crédito que estimulara la actividad.

Diversas circunstancias adversas frustraron los intentos de concreción de este proyecto, hasta que en 1872 fue sancionada la ley que, autorizando la concertación del nuevo empréstito, permitió reunir los fondos iniciales del capital bancario. Pero recién el 5 de junio de 1874, y por iniciativa del gobernador Servando Bayo, se realizó la primera reunión constitutiva en la que se designaron, por votación, los cuatro proponentes que integrarían el Directorio Provisional: Carlos Casado, Benjamín Ledesma, Manuel Carlés y Evaristo Machain. Por parte del gobierno, los representantes fueron Melitón Ibarlucea y Mariano Alvarado. El capital de la entidad se compuso de dos millones de pesos fuertes, distribuidos en veinte mil acciones, de las cuales diez mil suscribió el gobierno provincial, cuatro mil los proponentes y seis mil se libraron a la suscripción pública de los comerciantes rosarinos.

Así fue como, el 1ero. de septiembre de 1874, y con don Carlos Casado como primer presidente, el Banco Provincial de Santa Fe abrió sus puertas simultáneamente en Rosario y Santa Fe, iniciando sus actividades.

Casi un siglo después, el 12 de julio de 1991, el Banco Provincial de Santa Fe se convirtió en sociedad anónima con participación estatal mayoritaria, cambiando su nombre a Banco de Santa Fe SAPEM.



Carlos Casado

¿CUÁNTO VALE UNA MONEDA DE PAPEL?

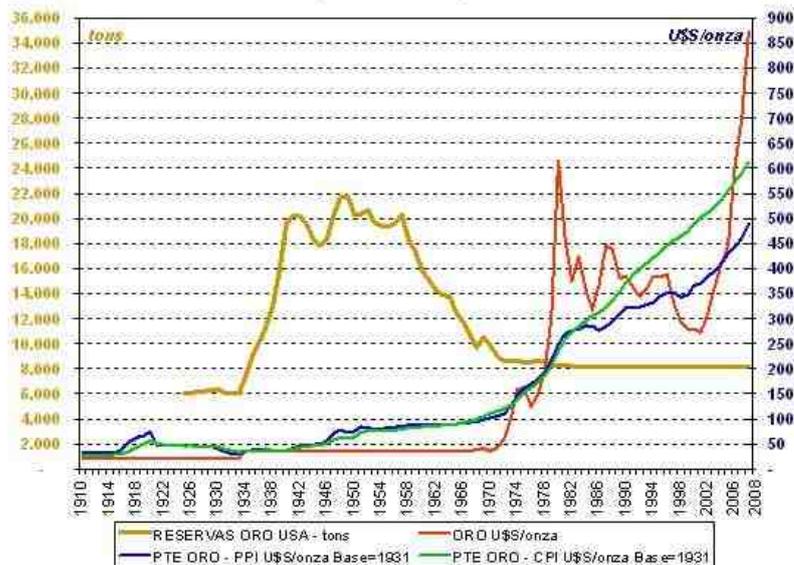
Cuando en 1934 el dólar americano se devaluó en un 70 %, de 20,27 a 35 dólares la onza, se inauguró una etapa que hoy, siguiendo la jerga local de los últimos años, podríamos llamar de "tipo de cambio real alto". Esta decisión ayudó a los Estados Unidos a salir de la crisis del 30 y, al mismo tiempo, le permitió acumular reservas de oro por bastante tiempo. Estas pasaron de 6038 toneladas en 1933 a 20.200 en 1942. A partir de ese momento, se mantuvieron estables porque ya la inflación iba alcanzando a la cotización oficial del metal. Como ésta continuó, el precio oficial del oro quedó muy relegado de su verdadero valor y comenzaron a mermar las reservas de Fort Knox. Posteriormente varios países, entre ellos Francia, comenzaron a devolver las reservas que tenían en dólares y a pedir a los Estados Unidos el oro correspondiente a cambio, lo que aceleró la debacle. Así, las reservas de Fort Knox bajaron a 9070 toneladas en 1971. Este proceso de tipo de cambio artificial no pudo sostenerse por la creciente inflación y en 1972 el Presidente Richard Nixon decretó el fin de la convertibilidad. De esta manera, puso fin al sistema internacional de patrón de cambio oro-dólar.

A partir de ese momento, la moneda norteamericana no guarda relación con nada. Es una moneda de papel. ¿Cuanto vale en el largo plazo? El valor del papel en el que está impresa: la inflación lo deteriora completamente. En 100 años, con la inflación anual estadounidense desde 1972, el valor de 100 dólares pasaría a ser de U\$S 0,9. Es decir, una pérdida del 99,1 % del valor. El fin de esta convertibilidad implicó que la cotización del metal quedará librada a las fuerzas del mercado, por lo que ha tenido fluctuaciones importantes. Los aumentos del oro reflejaron los momentos de incertidumbre internacional y sus momentos mas bajos, la calma de los mercados.

¿Es el oro una moneda adecuada para mantener el valor en el largo plazo de las reservas de un país o el ahorro de la población? Sí, posiblemente es lo más seguro a largo plazo, pero tiene muchas fluctuaciones en el corto o medio. Además también puede aumentar el costo de su producción, por lo que no sería totalmente estable en el largo plazo. Está sujeto también a una fuerte demanda especulativa, que incrementa artificialmente su precio. Especialmente, en momentos en que no se sabe cómo puede evolucionar el sistema financiero internacional. Lo que se considera cierto es que aun cuando cambie totalmente éste sea a nivel mundial o local por una catástrofe o una guerra, el oro seguirá valiendo lo mismo o más.

Se tomó como base para calcular el precio de largo plazo del oro al año 1931. Es sabido que la determinación del año base es bastante arbitraria, de manera tal que puede estar sujeto a controversias. Vemos en el gráfico que siguiendo los precios al productor o al consumidor en 2001, el precio

PRECIO DEL ORO Y RESERVAS (PTE base 1931)



Fuente: OJF & Asoc. en base a World Gold Council

del oro estaba "barato" en U\$S 272 la onza, cuando los indicadores del verdadero valor de largo plazo se ubicaban entre U\$S 370 la onza y U\$S 503 la onza según el índice que elijamos. También, cuando se especulaba que podía haber una guerra con Rusia, antes de la caída del muro de Berlín, en 1987, el precio del oro se separó mucho del valor de largo plazo, pero luego convergió.

Actualmente, el precio de U\$S 930 la onza está ubicado muy por arriba del valor actual de largo plazo de U\$S 473 según PPI o de U\$S 605 según CPI. Esto refleja el grado de incertidumbre actual y hace que el oro no sea una buena cobertura para el largo plazo, pues está alrededor de un 85% por encima.

Lo lógico en una moneda de largo plazo es que no se vea afectada por ningún tipo de inflación. Para esto, su emisión debe ser completamente regulada, en base a un criterio físico. Una forma posible es establecer una moneda cuya emisión esté respaldada por el Producto Bruto Interno global, de manera que su cantidad no crezca más que la oferta de bienes y servicios. Esto va a traer la necesidad de tener un gasto público controlado completamente porque desde allí en adelante no habría inflación (= impuesto inflacionario = robo) que lo fuera licuando gradualmente en términos reales. Este es un buen momento para establecer los cambios sustanciales que el mundo requiere para recuperar la confianza en el futuro, entre los que se cuenta tener una moneda que mantenga el poder de compra con el paso de los años. Además de recuperar esa confianza, debemos establecer (y cumplir) las nuevas reglas de juego compatibles con un mundo económico estable, de tal manera que eviten caer en las mismas crisis dentro de algún tiempo. Esperemos que los líderes del mundo de este momento, aunque no parecen ser muy destacados, puedan hacer ese cambio imprescindible.

Orlando Ferreres
 La Nación – Economía
 24/08/2009

ARGENTINA EN MANOS DE LA MAFIA MUNDIAL



GRAL. JUAN PERÓN

La Argentina resulta poco confiable desde la óptica del Nuevo Orden Mundial, desde hace ya casi un siglo debido a su reiterada voluntad de ser Nación poderosa e independiente.

Hemos tenido líderes políticamente INCORRECTOS como el radical Hipólito Irigoyen, quien en los años veinte se rehusó a integrarnos en la flamante Sociedad de las Naciones (la ONU de aquellos años), para no subordinarnos al poder anglo-estadounidense, luego Juan Perón lideró una auténtica revolución nacional que sólo pudo ser ahogada por un golpe militar alineado con los intereses anglonorteamericanos, que inmediatamente nos metió en el FMI (gestión Aramburu-Krieger Vasena).

Por algo, Sir Winston Churchill, primer ministro inglés, al enterarse que había sido depuesto Perón dijo ante la Cámara de los Comunes en Londres en 1955 que ***“La caída del tirano Perón en Argentina es la mejor reparación al orgullo del Imperio y tiene para mí tanta importancia como la victoria de la Segunda Guerra Mundial. Las fuerzas del imperio británicos no le darán tregua, cuartel ni descanso en vida ni tampoco después de muerto”***.

Conociendo las vinculaciones masónicas de Sir Winston y de todo el Establishment mundial del “Imperio” (con sus obvias ramificaciones en nuestro país), esta amenaza de seguir venganza contra Perón hasta “después de muerto”, casualmente podría darnos una pista para comprender los motivos de la profanación de la tumba de Perón en junio de 1987, cuando se le cortaron las manos al gran estadista argentino, quien en su mensaje del Día del Trabajo ante el Congreso el 1 de mayo de 1950 dijo: ***“Yo he afirmado que me cortaré las manos antes que poner mi firma en el acta de ninguna cosa que signifique un préstamo al país”***. ¿Rito masónico a la Roberto Calví? ¿Escribirán Menem y la probable agente chileno-británica Bolocco el nuevo capítulo por abrirse de la venganza declarada por los detentores del poder real mundial contra Argentina?



Gran Bretaña.
1 Corona.
1965. KM# 910

Argentina en manos de la Mafia Mundial
Adrián Salbuchi
15/07/2002

IRONÍA DEL DESTINO

La Vuelta del Restaurador, 30 de septiembre de 1989

El año 1934, marca una inflexión en la reivindicación de la figura de Rosas. Se forma una Comisión para la repatriación de los restos, que desarrolla una singular ofensiva, iniciada en el primer homenaje público hecho a su figura desde la caída en 1852. El rosismo deja de ser un movimiento defensivo.

Presidida por Alfredo Bello, en una asamblea en la Provincia de Santa Fe, nace la idea de su repatriación. Los diarios pronostican grandes polémicas por este tema tan caliente. Surgió de todo, como era de esperar. Los que se negaban acérrimamente a su regreso, habían sido los que apoyaron el golpe a Irigoyen en el 30. La izquierda lo quería traer, la derecha lo quería traer, la iglesia lo apoyaba pero los liberales no lo querían traer.

A la iniciativa de Santa Fe, se le agrega la de Buenos Aires de la mano de Dardo Corvalán Mendilharzu, del Partido Radical. En una numerosa y entusiasta asamblea en el diario "La Razón", el 2 de Julio de 1934 se crea la "Junta Nacional pro Repatriación de los restos mortales de Rosas".

El primer homenaje masivo se realiza un 9 de Julio. En el acto circulaban panfletos en los que se preguntaba: "¿por qué el padre de la Patria le habría rendido semejante homenaje, legándole el sable?", hasta el momento la historia oficial no hacía mención de algunos hechos. Los militares desconocían este acto tan generoso del Libertador.

Paradójicamente, se suscitan grandes polémicas e incidentes. Se le hecha la culpa a los "Irigoyenistas" de imponer en la sociedad el tema. En Santa Fe, el Director del Archivo Histórico, don Félix Barreto, expresa sus simpatías "rosistas", y es reprimido verbalmente. En Córdoba, en el cincuentenario de la muerte de Alberdi, el decano de la Facultad de Derecho Dr. Manuel Augusto Ferrer, y un profesor, el Dr. Martínez Villada, se oponen escandalosamente a rendirle homenaje al "fomentador de invasión de fuerzas extranjeras".

Meses de hervor. El 20 de Noviembre de 1934, se realiza el primer homenaje público masivo al combate de la "Vuelta de Obligado", por iniciativa del Director del Museo Histórico de Luján, Enrique Udaondo. Se realiza en San Pedro, Provincia de Buenos Aires, donde se inaugura un monumento financiado por la familia Obligado. Militares y miembros de la iglesia, fueron los más numerosos concurrentes. Misa, desfile militar, discursos y bailes populares. Un solo representante del gobierno, el ministro de Marina. A partir de ese año, se conmemoraría siempre el día de la Soberanía Nacional. Hasta que en los últimos años se diluyó como

nuestro sentido nacional.

Las polémicas se continuaron, muchas veces con demasiada efervescencia. Europa se recalentaba, aquí se confundían las cosas. Hitler capitalizaba cada día más poder.

Conclusión: a las confusiones se le agregaban asociaciones "non sanctas", que nada tenían que ver con nuestra patria.

Años más tarde se intentaría traer sus restos, pero sin suerte. El tema había quedado instalado en la sociedad, y traía adhesiones y repulsas.

¿Por qué decimos ironía?

En año 1857, cinco años después de Monte Caseros, en juicio público contra el tirano se lo declara TRAIADOR A LA PATRIA, primera ironía ésta, al que defendió el pabellón nacional y la soberanía nacional a rajatabla, siempre bregó por la unidad territorial otrora vi-

reinato. Pero prestemos atención a la **segunda** ironía: Sarmiento le escribe al General Mitre desde Yunguay, Chile el 13 de Octubre de 1865: "Yo he permanecido casi dos meses en la Corte de Brasil, en el comercio casi íntimo de los hombres de Estado de aquella nación y conozco todos los detalles, General, y los pactos y transacciones por los cuales entró S.E. en la liga contra Rosas [...] Se me caía la cara de vergüenza al oírle a aquel enviado referir la irritante escena y los comentarios: Sí, ¡los millones con que hemos tenido que comprarlo [a Urquiza] para derrocar a Rosas" (Juan J. Cresto - **La correspondencia que engendró una guerra**).

Última ironía: Recibe los restos del Restaurador, el Dr. Carlos Saúl Menem, en ese momento presidente de la República. Meses más tarde, el día 15 de Febrero de 1990, en España se firma el "Tratado Anglo Argentino", a raíz de la guerra de nuestras Malvinas; fue peor que el Tratado de Versalles al que fue sometido Alemania tras la Primera Guerra Mundial.

A partir de la firma de ese tratado se entregó TODO EL PATRIMONIO NACIONAL. Empresas del Estado, organismos del Estado. Específicamente: compañías y reservas petroleras; empresas y reservas gasíferas; represas hidroeléctricas con sus redes eléctricas; redes viales; redes telefónicas; redes ferroviarias; distribuidoras de agua; distribuidoras de energía eléctrica; distribuidoras de gas; puertos y aeropuertos; yacimientos de oro, de plata, de carbón y de otros minerales preciosos o estratégicos.

Empresas como: líneas aéreas de bandera (Aerolíneas Argentinas); compañías de seguros superavitarias (Caja de Ahorro y Seguro); empresas navieras (ELMA); silos; desarticulación de mecanismos de regulación de los mercados; entrega de la banca y de la formación del crédito interno; destrucción del ahorro; destrucción de la moneda a través de procesos: inflacionarios, de convertibilidad y de devaluaciones.

Se estima el valor de todo lo entregado en UN BILLON DE DOLARES, un uno y doce ceros (US\$ 1.000.000.000.000). Los contratos de compra-venta NO se publicaron en el Boletín Oficial.

Se privatizó por el 2,6 % de lo valuado, 26.600 millones de dólares. Un 30/35 % en billetes y un 65/70% en títulos sin valor de la deuda externa que había comenzado el 24/03/1976.

Se cambió patrimonio genuino de 150 años de trabajo, por papeles sin valor, cuya cotización al 07/07/1889 era del 14 % de su valor. Es decir, que se compraba una lámina de 1.000 dólares en 140 dólares y se daba en pago por 1.000.

Consecuencia: el país cambió deuda apócrifa y papeles sin valor, por patrimonio genuino.

Artículo 29 de la Constitución Nacional - INFAMES TRAIADORES A LA PATRIA.

El Congreso no puede conceder al Ejecutivo nacional, ni las Legislaturas provinciales, a los gobernadores de provincia, facultades extraordinarias, ni la suma del poder público, ni otorgarles sumisiones o supremacías por las que la vida, el honor o las fortunas de los argentinos queden a merced de gobiernos o persona alguna. Actos de esta naturaleza llevan consigo una nulidad insanable, y sujetarán a los que los formulen, consientan o firmen, a la responsabilidad y pena de los infames traidores a la patria.

¿Quiénes son los traidores?. Están sueltos y nos siguen gobernando.

Nota de los Editores
Jorge A. Ermaccora
Claudio A. Revello

Fuentes

Los males de la memoria - Diana Quattrocchi - Woisson
Imposturas históricas e identidad nacional - Marcelo R. Lascano
www.argentinaoculta.com.ar - Dr. Julio González



HACE 10 AÑOS, SE LIQUIDABAN LOS ARGENTINOS ORO

Reliquias del siglo pasado, el Banco Central liquidó 1.500.000 argentinos oro, las únicas monedas de oro acuñadas por la Nación. Se emitieron por primera vez en la década de 1880, durante el gobierno de Roca.

Una moneda que simboliza el país de las vacas gordas, el Argentino Oro, tiene sentencia de muerte. Será el 31 de agosto, cuando vencerá el plazo dispuesto por el Banco Central para la venta al público de 1.500.000 de estas monedas, acuñadas a fines del siglo XIX y heredadas de la antigua Caja de Conversión en 1935.

El Argentino Oro es la única moneda nacional de oro que se acuñó en el país, aseguran en el Central, ya que nació con la Ley 1130 que creó el Peso Moneda Nacional, en la presidencia de Julio Roca.

Antes de 1881, las provincias acuñaban monedas de plata del Potosí. Hubo algunas de oro, en La Rioja y en Buenos Aires en la época de Rosas, de poca circulación.

Lo cierto es que después de agosto, los argentinos oro que no se hayan vendido serán fundidos en lingotes y transformados en dinero, para ponerlo a interés. Desde enero último y a un precio de \$80 por Argentino Oro –salvo los de los años 1881 y 1896, que cuestan \$120– el Banco Central vendió poco más de 40.000 monedas.

Como explicó José María Avilés, subgerente de Emisión del BCRA desde el año 1997, la política del Central es desprenderse de las reservas de oro. Estas monedas representan 150 millones de dólares. Esta política del Banco Central, dicen los expertos, coincide con la baja mundial del precio del oro. **En 1980 la onza de oro valía 800 dólares y ahora, 250 dólares.** Por eso Canadá, Australia, Bélgica y Holanda ya vendieron parte de sus reservas. Es que cuando hay pánico financiero, los inversores ya no se pasan al oro sino al dólar.

Desde 1971, cuando los países centrales abandonaron el acuerdo de Bretton Woods, el oro ya no es lo que era, destacó Antonio Brailovsky, autor de *Historia de las crisis argentinas*. Pero hubo un tiempo en el que el oro era el único reaseguro. Para ser creíbles, los billetes de cualquier país debían ser respaldados con monedas de oro.

Ese fue el tiempo del Argentino Oro, que era la moneda de cinco pesos. Nació junto al Patacón de plata, la moneda de un peso, el 5 de noviembre de 1881. El Patacón era de uso más común, los gauchos prósperos ponían uno en su cinturón para demostrar riquezas: era una moneda de 37 milímetros de diámetro hecha en plata pura, pesaba 25 gramos. Toda una época. Aunque no era frecuente que un asalariado lo viera de cerca, el Argentino Oro evoca una época. Esta moneda diseñada por el famoso grabador francés Oudine, tiene 22 milímetros de diámetro y 8,06 gramos de oro puro. Solamente se acuñó entre los años 1881 y 1889, con una emisión especial en 1896. El dato curioso es que el Argentino Oro tiene una inscripción en relieve sobre el canto, donde se lee *Igualdad ante la Ley*.

Los estancieros ricos que viajaban a Europa podían cambiar sin problemas un Argentino Oro por un Soberano, que era la libra inglesa de oro. Los años del Argentino Oro



son los de la primera presidencia de Roca, a quien siguió Miguel Juárez Celman y la crisis de 1890, cuando nació la Unión Cívica Radical.

Son los años del país granero del mundo, la llegada masiva de inmigrantes y la Pax Britannica, cuando Inglaterra era la gran potencia mundial. Pero el Argentino Oro evoca también la especulación con tierras –denunciada por Sarmiento– que se compraban con los billetes sin respaldo emitidos por los bancos con garantía de la Nación. Eso llevó a la crisis, hasta que el Estado monopolizó la emisión de billetes en 1891 y creó el Banco Nación y la Caja de Conversión.

La acuñación del Argentino Oro fue el primer intento de convertibilidad, que fracasó varias veces: fue abandonada en 1883 y 1885, con crisis endémicas a partir de 1887.

La moneda se estabilizó con el boom económico del año 1899 impulsado por las compras de Inglaterra, que debía abastecer a sus ejércitos en Sudáfrica durante la guerra contra los boers. El Argentino Oro se usaba más en el comercio internacional, no era una moneda que la gente tuviera en sus bolsillos. En esa época todos se manejaba con billetes que emitían los Bancos Garantizados, explicó el historiador Daniel Rey.

Según cuenta el historiador James Scobie en *Buenos Aires, del centro a los barrios: 1870-1910*, "en esos años la comida y la vivienda no eran baratas en Buenos Aires. Entre los años 1881 y 1892, el sueldo promedio de un albañil o un carpintero varió entre 0,50 y 1,50 peso oro por día. Comprar un kilo de pan costaba 13 centavos y alquilar mensualmente una pieza de conventillo, entre 8 y 10 pesos oro. Un empleado afortunado podía cobrar mensualmente 70 pesos, pero alquilar una habitación amueblada costaba 37 pesos". **En 1881 un peso en oro equivalía a un peso en billetes, pero en 1890 su valor se había multiplicado 35 veces.** Los bancos dejaron de cambiar billetes por oro y estalló la crisis. Buena parte de los cuatro millones de argentinos de esa época perdieron sus ahorros, sin más trámite.

Eduardo Pogoriles.
Diario Clarín. 01/08/1999

ESTANCIA Y COLONIA TORNQUIST



El partido de Tornquist fue fundado en 1905 por el pionero Ernesto Tornquist, como resultado de una exitosa colonia agrícola compuesta por inmigrantes de origen alemán, entre los que se encontraban contingentes llegados desde Alemania e importantes grupos de alemanes del Volga.

Sus comienzos datan de 1876, cuando en respuesta al proyecto del Ministro de Guerra y Marina Adolfo Alsina, se avanzó en la frontera con los pueblos originarios y se fundó el Fuerte Argentino por la División Bahía Blanca, en "Paso de los Chilenos", a orillas del río Sauce Chico.

Con el paso del FF.CC., se ampliaron las perspectivas y en 1884 Ernesto Tornquist fundó la colonia agrícola en donde se asentarían inmigrantes de origen alemán. Formó varios establecimientos ganaderos y en 1890 los campos pasaron a la Sociedad Anónima S.A Estancia y Colonia Tornquist.

SOCIEDAD ESTANCIA Y COLONIA TORNQUIST MARCA # 9717 – BAHÍA BLANCA

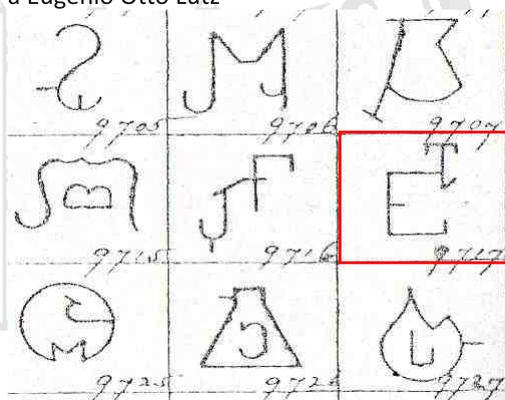
Atento al pedido de los vecinos y por la importancia que había adquirido el pueblo, en 1892 el Poder Ejecutivo crea un juzgado administrativo y en 1900 la citada sociedad gestiona la mensura y delineación de la colonia. El centro de población estaba nucleado en la Estación FF.CC.

El Partido se fundó por ley del 15 de septiembre, donde el antiguo "Partido de Las Sierras", estaría integrado por tierras de los partidos de Bahía Blanca, Puan, Villarino y Saavedra y el asiento de la autoridad de Tornquist, sobre la Estación del ferrocarril Sud.

El 4 de noviembre de 1910, recibe el actual Tornquist, conservando el antiguo de "Las Sierras" y un año más tarde, en marzo de 1911 se constituyó el Consejo Deliberante y se designó intendente a Eugenio Otto Lutz

Lata de esquila, punzonada en bronce equivalente a un vellón empleada para el pago en la actividad mencionada

9714	>	>	Enrique Navarra
9715	>	>	Gregorio Bidegáin
9716	>	>	Juan Fritz
9717	>	63	Sociedad Estancia y Colonia Tornquist
9718	>	>	Ramon Rios
9719	>	>	Antonio Curiqueo
9720	>	>	Mateo Acuña
9721	>	>	Restituto Palma



HISTORIA

De todas las estancias de la provincia de Buenos Aires que están abiertas al turismo, Juan Gerónimo, a 160 km. al sudeste de la ciudad de Buenos Aires, en Verónica es la que mejor combina la historia de un país con la de una familia singular.

Los médanos que separan la extensa pampa de los cangrejales de la Bahía de Samborombón desaparecieron bajo montes de tala, aún antes de que repetidos ataques indígenas expulsaran hacia Buenos Aires a los pobladores del distrito de Magdalena, a fines de 1700. Sin embargo, estos pobladores regresaron, y finalmente pudieron vivir en paz luego de que Julio Argentino Roca colonizara el desierto en 1879 e iniciara su primer mandato como presidente al año siguiente.



LA ESTANCIA

A sólo 160 km. de Buenos Aires se encuentra la Estancia Juan Gerónimo, que forma parte de la Reserva Mundial de Biósfera del Parque Costero Sur (UNESCO). Sobre una superficie de 4000 has. se extienden interminables montes de talas y magníficos eucaliptus para realizar avistaje de aves. La casa principal consta de 8 habitaciones y 3 más en La Casita, algunas de las cuales tienen como escenario exclusivo un gran lago poblado de garzas, patos silvestres, cisnes, chajás, además de anguilas y tarariras para pescar. Próximas a la casa principal se hallan construcciones estilo Tudor, como el Tea-House, La Cabaña, la Usina y las Caballerizas. También funciona una Escuela Rural adonde asisten los hijos del personal que trabaja en la Estancia. Esas construcciones son obra del arquitecto Collcut, el diseñador de la embajada de Gran Bretaña y el Hurlingham Club entre otras importantes obras.

En la casa principal hay una antigua biblioteca con numerosos libros de viajes, historia, cultura precolombina y literatura en inglés, francés y alemán. También hay litografías y témperas de piezas incaicas, que son parte de la colección que se donó al Museo de La Plata.

Los paseos a caballo llevan a los cangrejales, médanos, montes de tala, lagunas, juncales y paisajes agrestes así como toda una costa lindera con el Río de la Plata. Además de vacas, caballos criollos y ovejas se pueden ver manadas de ciervos Axis, zorros, zorrinos, comadreja, liebres, mulitas y numerosas especies de aves que forman parte de la fauna del lugar. La estancia se encuentra en plena actividad por lo que se pueden observar las típicas tareas rurales: arreo, vacunación, inseminación, etc.

Así, las 10.364 hectáreas que Ernesto Tornquist compró en 1901 ya se conocían como Juan Jerónimo cuando él, creador del banco homónimo y el Plaza Hotel, llegó hasta aquí, tampoco su hija y heredera María Luisa quiso modificar ese designio. Por lo demás, aprovecho los tiempos de bonanza y encargó al arquitecto Collcut, constructor del Hurlingham Club y la embajada de Gran Bretaña, la creación de las caballerizas, la cabaña, el tea house y la administración de la finca, dando a la escena una estampa digna de campiña inglesa. Era la época dorada, claro. La crisis del año '30 hizo mermar las hectáreas, algunas de las cuales se recuperaron luego –actualmente Juan Gerónimo tiene 4.000–, el proyecto de la mansión Tudor quedó trunco y hoy la casa mantiene un carácter totalmente criollo. Conserva, todavía, antiguos muebles portugueses, platería colonial, cuadros, armas y la antigua sala con valiosos volúmenes (hay ediciones del siglo 18), carpetas de grabados, colecciones de tarjetas postales de la estancia editadas en 1924 y fotografías positivas de vidrio de los años 20.

El parque de 110 hectáreas es una síntesis de verdes nogales, talas y cipreses que se reúnen con espesas avenidas de acacias y eucaliptos. Helechos y calas habitan enredados dentro del monte coronando a las dispersas construcciones.

Vino y copetín alimentan la espera del asado servido en la mesa principal junto a delicada vajilla y platería rioplatense. El rito de la comida se divide en cuatro, y los sabores no pierden su sello de casero desde el desayuno hasta sabrosas milanesas de ciervo a la hora de a cena.

Desde el campo se atraviesa el bosque para llegar a los médanos, ya sea a caballo o en un tractor con acoplado de prolivos fardos. Durante la recorrida algunos ciervos axis aparecen junto a garzas y cigüeñas que transforman el circuito en un festival fotográfico. El suelo se vuelve arcilloso y ya sobre el río, los pastos son duros y la arbolada de talas apenas asoma sobre la arena blanca mezclada con conchillas y cangrejales.

Ubicada dentro del Parque Costero Sur, declarado por la UNESCO reserva mundial de la biosfera en 1984, la flora y la fauna de Juan Jerónimo es muy rica en mulitas, zorros, tortugas, vizcachas, peludos, nutrias y teros.



¿Un bandido inglés?

A comienzos de 1800, un naufrago inglés llamado White llegó desde la costa de la bahía y se instaló en el lugar. Según cuenta la historia, hispanizó su nombre como "Juan Gerónimo Blanco" (¿para que su nombre fuese pronunciado de forma correcta por los lugareños?)

Otra historia dice que los médanos de 30 metros de altura eran la morada de un gaucho llamado Juan Gerónimo, de ahí el nombre de la propiedad. Luego de sucesiones y ventas de la propiedad, las 10.365 hectáreas de Juan Gerónimo fueron adquiridas por Ernesto Tornquist, gran empresario y financista de origen sueco (Banco Tornquist, Plaza Hotel, Ferrum, etc). Su hija María Luisa se casó con Benjamín Muñiz Barreto, un naturalista y entusiasta arqueólogo perteneciente a otra familia tradicional de origen portugués y fue quien le dio a "Juan Gerónimo" carácter y esplendor.

La pareja creó un establecimiento rural modelo con construcciones en estilo Tudor que en realidad parecía más un pueblito que una estancia.

Bonnie Tucker – Buenos Aires Herald- 22/07/1996

En la actualidad la estancia está administrada por Benjamin Muniz Barreto en lo referente a la producción ganadera y sus hermanas Damasia, Carlota y Florencia están a cargo de la cocina y de la actividad turística

En la bahía de Samborombon, el río se echa a la mar. Procurada desde mediados del siglo pasado por piratas y contrabandistas –desertores del puerto de Buenos Aires– que utilizaban la zona como entrada alternativa, la estancia de marras fue bautizada por uno de estos personajes, Juan Jerónimo White, marino inglés, con el tesoro que mejor supo acuñar: su nombre.

Ricardo A. Hansen

Julio 2009

Fuente: <http://www.juangeronimo.com.ar/2Historia.htm>

2000 AÑOS DE LA BATALLA DE TEUTOBURG

Hace 2000 años, entre el 9 y el 11 de septiembre del año 9 d.C. se libró una de las más importantes batallas de la antigüedad, cuando una alianza de las tribus germánicas, conducidas por Arminius, emboscó y destruyó tres legiones romanas, al mando de Publius Quinctilius Varus

Arminius era un príncipe querusco entregado como rehén a Roma desde pequeño por como garantía de paz y respeto de los tratados firmados por parte de esta tribu germana. Sin embargo, demostró muy pronto que destacaba por encima de los mismos romanos.

Sirvió como legionario, siendo ascendido por su bravura al cargo de equestre, un galardón que se entregaba a personas con las virtudes que los romanos consideraban incomparables, como valor extremo, honor, palabra y compañerismo a prueba de todo.

Sin embargo, Arminius no había perdido nunca su condición de patriota y sufría por la voracidad imperial romana. Las tierras de su pueblo eran invadidas, sus compatriotas esclavizados y finalmente se organizó el sometimiento de las tribus teutonas.

Arminius, que había aprendido ampliamente las tácticas de combate de las legiones, comprendió que su pueblo no sería libre si no se unía para rechazar la invasión. Es así que buscó perseverantemente la alianza de las tribus. La aparición de un nuevo protagonista lograría lo imposible.

En el año 7 d.C. un funcionario romano fanfarrón, jactancioso, e imprudente asumió la tarea de romanizar a los bárbaros de Germania Magna. Su actuación prepotente y brutal facilitaría finalmente la tarea de Arminius a quién incluso tenía como hombre de confianza. Se llamaba Publius Quinctilius Varus y su nombre sería luego para los romanos, sinónimo de ineptitud, vergüenza, y el más doloroso de los lutos.

Quintilius Varus era un hombre ambicioso y cercano a los círculos de poder más conspicuos de Roma, habiendo incluso conseguido casarse con Vinsania, una de las nietas del emperador Augusto. También pudo ganarse la confianza del gobernante, de modo que comenzó a acumular poder y cargos llegando a ser nombrado cuestor y posteriormente cónsul a partir del 12 AC.

Al ser nombrado gobernador de Germania tuvo muy una percepción equivocada de sus habitantes, apoyada en la invencibilidad imperial desde los tiempos de Aníbal.

La soberbia la pagaría caro. El confiado jefe romano se dirigió tranquilamente hacia el este del Rin; sus 3 legiones, la XVII, XVIII, XIX y los aliados de las tribus germanas garantizarían la seguridad de la marcha.

Mientras tanto las tribus habían decidido unirse para rechazar el avance imperial. Los abusos de diversa índole y los impuestos que había establecido Varus, provocaron finalmente la alianza germánica integrada por los Queruscos, los Marsi, Chattis y Bructeris.

Arminius, veterano de las legiones y líder de la coalición, diseñó la estrategia: nada de confrontaciones en campo abierto (evitando de esta manera enfrentar el orden táctico superior de la legión), llevar a los romanos al interior del frondoso y pantanoso bosque de Teutoburg para entorpecer las maniobras de la caballería y la infantería.

Luego, ataque incesante para evitar el despliegue defensivo eficiente, aprovechar la espesura de la maleza para



minimizar el efecto de los venablos, saetas y flechas que seguramente dispararían los escuadrones romanos y a la vez disparar hacia la columna enemiga sobre cubierto, atacar a los civiles para maximizar el terror y la confusión, y sobre todo lograr la sorpresa.

Una vez pactado el plan de la emboscada, los germanos se ubicaron en las cercanías de lo que ahora se conoce como la colina de Kalkriese (actual sector de la Baja Sajonia y Renania del norte, Westfalia), en el bosque de Teutoburg y esperaron pacientemente.

Arminius por su parte se dirigió hacia el campamento romano para seguir engañando a Varus, sin saber que un pariente cercano lo estaba traicionando.

Ante la aparente tranquilidad entre los expedicionarios imperiales, comenzaron a llegar noticias alarmantes sobre sublevaciones en varios puntos del territorio. Las formaciones militares romanas eran en su enorme mayoría veteranas de varias guerras y tenían amplia participación en combates.

Fue entonces que Varus cometió uno de los peores errores de la campaña. Sucedió que Segestes, padre la esposa de Arminius, Thusnelda, advirtió abiertamente al comandante romano que Arminius encabezaría una gran rebelión y que preparaba una emboscada. Solo había una forma de cortar el problema: *Debes –dijo el rencoroso suegro– detener a todos los jefes germanos que acompañan a Arminius, incluso a mí, y luego somete a tormento a tus prisioneros para que confiesen su plan!*

Varus estaba al corriente de viejas rencillas con su yerno por motivo de Thusnelda, quién había escapado a un matrimonio arreglado por su padre para irse con Arminius, a quién profesaba un amor y una devoción encomiable.

Varus no sólo rechazó las puntuales advertencias de Segestes, sino que además lo acusó de estar calumniando a uno de sus hombres de confianza.

Aunque no se sabe con exactitud el número de germanos que aguardaban la llegada de sus enemigos, se calcula su número en no menos de 25 mil. Estos bárbaros que esperaban la señal para activar su enorme emboscada, estaban destinados a cambiar la historia del mundo.

La Batalla

Guiados por los "aliados" bárbaros los romanos siguieron avanzando hacia su destino final.

Esta vez Varus cometió otro error y dejó ir al líder germano, quién junto a sus hombres se adentró entre los árboles, para explorar. Sin que ellos lo sepan, la sombra de la muerte planeaba sobre las legiones de Roma.

Según los objetos encontrados en la zona cercana, los expedicionarios imperiales fueron completamente rodeados y sorprendidos. Esto se deduce de la manera en que se encontraron los restos en el campo de batalla; empuñaduras de espada, broches de capas, proyectiles diversos, una buena cantidad de monedas con el sello VAR, (evidentemente usadas para pagar los salarios de las tropas de Varus) y una interesante cantidad de artefactos de uso civil, todos concentrados en un área particularmente delimitada.

El ataque se inició con un inmenso rugido salido del bosque, seguido de un violento combate donde las jabalinas romanas intentaban con dificultad alcanzar a los bárbaros, quienes aconsejados por Arminius tenían jabalinas diseñadas para neutralizar los escudos romanos. Los proyectiles, saetas, flechas y otras armas arrojadas volaron entre los ejércitos hasta que con un grito de guerra, los hombres chocaron.

Una lluvia de grandes proporciones se desató en los momentos previos a la batalla. Este hecho, en apariencia poco significativo, concluyó obstaculizando el movimiento de la columna imperial al empantanar el terreno y evitar el avance de los carrozcos en el lodazal. La visibilidad de los arqueros y los movimientos de la caballería también se vieron afectados.

El choque fue feroz, entre el clamor de miles de hombres, se escuchaban los gritos de órdenes en el rudo latín de los centuriones, tribunos, y legionarios. A ellos contestaban los órdenes en el recio idioma germano, entremezclados con el bramido de las cornetas, los aullidos de horror y pedidos de clemencia de los acuchillados, el choque de espadas romanas y hachas de guerra alemanas, los relinchos, los ayes de las mujeres raptadas por los atacantes, y el espeluznante grito de terror de los mutilados.

Según los sobrevivientes, los romanos rechazaron el primer asalto alemán, e intentaron unirse para mostrar un núcleo lo más sólido posible y trataron, de organizar la defensa.

El ataque a los carros civiles, trastornó la columna imperial, ya que muchas de esas mujeres y niños, eran familia de los legionarios que luchaban, y serían la semilla de la provincia de Germania Magna.

A la mañana siguiente Varus y sus oficiales ordenaron quemar todo el bagaje superfluo mientras veían como sus enemigos se reagrupaban para el ataque final. La disposición era abandonar el campo de batalla, sembrado de vísceras, miembros humanos y cadáveres. Quizás si alcanzaban el fuerte Alisum, o por lo menos salían a campo abierto, las legiones tendrían una mejor oportunidad ante el asedio germano.

El enigma obvio es: como es posible que la mejor fuerza legionaria del mundo, fuese tan duramente golpeada, y que se resquebrajara ante el ataque bárbaro, cuando estos guerreros estaban mucho menos equipados defensivamente, y no poseían un equipo de guerra equiparable.

La respuesta parece ir mucho más allá de la sorpresa, lo difícil de la geografía o la imprudente desorganización de la marcha. El valor y el salvaje arrojo de los germanos guiados por una mano competente como la de Arminius, que como ex legionario sabía donde y como golpear, pueden aclarar este punto. Pero la explicación definitiva puede encontrarse en el hecho de que por primera vez en la historia un grupo de tribus reunidas bajo el comando de un líder audaz, estaba sembrando casi sin querer la semilla de la nación alemana, era un ya un pueblo unido, "ein volk" decidido a defender su libertad.

La prioridad de Varus y sus centuriones era entonces encontrar un terreno donde desplegar a los manipulos de manera correcta y proseguir la marcha. Sin embargo se logró un avance muy pobre. Rodeados por todas partes y sometidos a un ataque incesante, los romanos tuvieron que repetir por segunda vez la pesadilla insomne de la noche anterior.

Después de este intento de avance, las tropas imperiales se vieron en la necesidad de preparar un terreno fortificado donde guarnecerse de los asaltos germanos y preparar una contra ofensiva que rompiera el cerco enemigo. Los legionarios se hicieron fuertes tras sus improvisadas defensas y soportaron los ataques.

Esa noche entre los gritos habituales de los atormentados entre los que no deben haber faltado los desgarradores alaridos de los quemados vivos, (viejo y conocido tratamiento germano contra sus enemigos) los romanos deben haber llegado a la convicción de que si al día siguiente no se abrían paso, ni uno sólo de ellos saldría vivo de ese de ese enloquecedor y lúgubre bosque.

Sin embargo los legionarios ya habían llegado al límite de sus fuerzas; después de 3 agotadores días de combate llenos de sangre, terror y muerte, y tres noches de haber dormido poco, mal o nada, la desesperación comenzó a apoderarse de estas tropas que habían mostrando largamente prodigios de valor, pero no había sido suficiente.

En el stress de la batalla se deben haber dado cuenta por la incesante llegada de enemigos, que esta vez luchaban contra toda la nación sublevada.

Los germanos, como harían con la cabeza de Varus, muy probablemente habrían enviado a las tribus indecisas toda clase de trofeos y miembros mutilados, instándolos a que se unan a la aniquilación de sus rivales.

El cuarto día, un encapotado cielo gris pareció ser un triste presagio de lo que sucedería.



Una lluvia constante y feroz, acompañada de lo que parecen ser una racha de vientos casi huracanados se abatieron sobre el sangriento campo de batalla.

La hora decisiva había llegado.

Varus y sus oficiales decidieron retomar la iniciativa mediante una embestida, que rompería el anillo alemán y les permitiría salvarse. Según las evidencias encontradas en el campo de batalla, muchos soldados antes del asalto decidieron enterrar su salario y otros bienes, en lugares donde después pudieran recuperarlos. Los recuperarían los arqueólogos casi dos mil años después.

Esto prueba que o de estos romanos ya estaban en el límite de su resistencia dudaban de la victoria. Se pusieron en marcha en medio de la lluvia con las pocas armas arrojadas que les quedaban, avanzando lentamente en medio del terreno mojado y con las corazas y armas defensivas empapadas y pesando mucho más que lo normal, debido a que muchas de ellas se fabricaban en cuero forrado de algodón.

En el campo fortificado, quedaron los heridos más graves, los civiles y algunos hombres para cuidarlos hasta que pudieran venir por ellos. Al llegar a la colina de Kalkriese las legiones optaron por subir la colina, porque los bárbaros habían derribado gran cantidad de árboles y habían construido una empalizada llena de obstáculos en el camino, que dividiría más la formación. Desde la cima comenzaron a caer rocas y jabalinas, pero los romanos avanzaban orgullosos, muriendo en el intento.

Arminius rápidamente reunió todos los hombres disponibles y los envió a reforzar las sucesivas posiciones germanas que comenzaron a ceder pero no se quebraban y devolvían golpe por golpe.

Entre los rugidos de guerra romanos o barritus, los pedidos de clemencia desgarradores, los alaridos de dolor, los relinchos de los caballos, los gemidos de los mutilados, las vociferantes embestidas de gigantes bárbaros rubios con el rostro pintado de rojo que repartían hachazos y tajos de espada, en medio de ese espanto, los ejércitos encontraron un punto donde nadie quería retroceder, porque sabían que el derrotado no sobreviviría.

Las legiones totalmente agotadas, diezmadas y acometidas sin pausa, perecían de pie en un gran charco de sangre que se retorció adolorido y aullante.

Los líderes alemanes se dieron cuenta que todo el ejército imperial se tambaleaba y lanzaron un contraataque demoledor.

Las águilas de las legiones XVIII y XIX, el símbolo mismo del poder militar del pueblo romano, los estandartes de su ejército, fueron capturados después de dar una muerte brutal a los portadores o aquilifers. El águila de la legio

XVII desapareció de la historia, algunos dicen que fue también capturada, otros que su portador en el colmo de la pena y el orgullo se arrojó a uno de los pantanos para hundirse con esta. El fin había llegado.

A esas alturas Varus se dio perfectamente cuenta de las trágicas consecuencias de su obstinación, y de lo que le pasaría si era capturado. Algunas fuentes dicen que le pidió a su esclavo que lo matara. Otra, que puso su espada contra el piso y se dejó caer sobre ella.

Su suicidio no fue el único, muchos de sus oficiales se abrieron las gargantas o los pechos con sus propias espadas, como correspondía a lo que los legionarios consideraban una muerte con honor, es decir morir con sus hombres antes que entregarse prisioneros.

Sin embargo dentro de ese ambiente frenético muchos romanos, a diferencia de sus jefes y soldados, intentaron huir. Sin embargo fueron alcanzados, acorralados, y destrozados:

El centurión Ceionius por su parte, esperaba con sus heridos y guardias dentro de la fortificación el desarrollo del combate. Totalmente superado por el furioso contraataque germano, decidió finalmente rendirse para evitar el degollamiento de los legionarios a su mando.

La rendición no fue aceptada y los romanos fueron masacrados de manera atroz. A un prisionero le cortaron la lengua al grito de "Ahora serpiente dejaras de sisear", otros según Tacitus que citaba a Plinio "el viejo", comandante que años después pudo conversar directamente con algunos sobrevivientes, nos habla acerca de quemados vivos ofrecidos a los dioses en altares de victoria; a otros los crucificaron, y no faltaron las extracciones de ojos.

Varias horas después, asqueados por su propia crueldad, la necesidad de esclavos que fueran testimonio vivo de la derrota de las, hasta entonces, invencibles legiones, o simplemente agotados después de muchos días de lucha y ebrios por los brebajes con los que habrían celebrado la victoria, los hombres de Arminius pusieron fin a la masacre.

Si consideramos que en nuestros días la destrucción de un convoy de 20 mil personas sería considerado una tragedia de proporciones, imaginemos entonces la catástrofe que fue hace dos mil años el sacrificio de la expedición de Varus.

Nunca más el Imperium Romanum intentaría asentarse a gran escala al otro lado del Rin.



Serie de 3 monedas conmemorativas con valor de 1 dólar, de 35 mm de lado, acuñadas por la República de Palau.

(a) Guerrero germánico sosteniendo espada y escudo (coloreada); (b) Monumento Walhalla, en Regensburg (Alemania), basado en el Partenón de Atenas; (c) Legionarios romanos atacando, águila legionaria encima (coloreada)

20 DE SEPTIEMBRE - DÍA NACIONAL DEL CABALLO

El día elegido para la conmemoración corresponde a la fecha de culminación de la hazaña realizada por el jinete Aimé Félix Tschiffely, que en 1928 arribó a la ciudad de Nueva York montando a los caballos criollos Gato y Mancha, luego de recorrer más de 14.500 kilómetros en una travesía que duró tres años y cinco meses.

Además, la celebración ha sido establecida por Ley Nacional 25.125 de 1999 a efectos de celebrar la presencia y relevancia con que el caballo acompañó a la organización histórica, económica y deportiva del país, según se explica en el artículo primero de la ley.



Algeria. 100 Dinars.
1993. Caballo Árabe



Islas Cook.
5 Dólares.
2009



Corinto. Estátera.
345-304 a.C.
Pegaso.



Iraq.
25 Dinars.
1980



Liberia.
5 Dólares. 2000



Estados Germanos
10 marcos. 1921



Mongolia.
500 Tugrik. 2005



Anverso (izq.) cobre - Reverso (der.) plata. Se utilizó el mismo diseño y valor en ambas monedas.

Isla de Man.
Media Corona.
2002.

Malawi.
5 kuacha 2005.



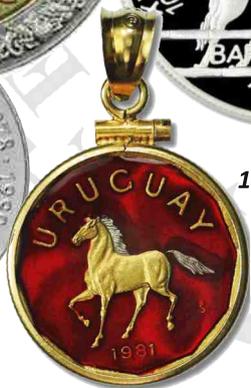
Nicaragua.
1000 córdobas
1992.



Singapur. 10 dólares. 1990.



Somalia. 10 shillings.
2000.



Uruguay. 10 centésimos. 1981.



Mongolia.
20 Tugrik.
1993

© 2009 Centro Numismático de Santa Fe – Los artículos firmados reflejan la opinión de los autores sobre los temas tratados, sin que ello implique solidaridad del Centro Numismático de Santa Fe con su contenido. — Todo el contenido o cualquier parte del presente boletín puede ser reproducido mientras no se modifique y se cite la fuente de donde proviene.